

Films Selectos

FilmoTeca
de Catalunya



Grace Bradley joven artista de la Fox.

30
ctms

AÑO VI N.º 227
23 de febrero de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el folleto de novela

EDICIONES BISTAGNE

(LAS MEJORES NOVELAS CINEMATOGRAFICAS)

ULTIMOS GRANDES EXITOS



AMENA LECTURA

ESMERADA PRESENTACIÓN

16 ILUSTRACIONES FOTOGRAFICAS EN PAPEL COUCHÉ

PORTADA A COLORES

Precio: 1 peseta



Exclusiva de distribución en España:

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES, S. A.

Barbareda, 16, Barcelona Evaristo S. Miguel, 11, Madrid

Remitimos catálogos ilustrados, gratis y sin compromiso, a quien los solicite.

EDICIONES BISTAGNE

Paseo de la Paz, 10 bis, Barcelona

SIEMPRE LO MEJOR!



FILMS SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya

AÑO VI
NÚM. 227

23 febrero
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mi-
rasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, De-
doya, 16; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2;
BUNAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGO-
ZA: Siles, 11; MÉXICO: Rock, Apartado
681; CARACAS: Buxual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rrrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 13922. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:		América y Portugal:	
Tres meses	3'75	Tres meses	4'75
Ses meses	7'50	Ses meses	9'50
Un año	15—	Un año	19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

CINE Y TEATRO

—¿QUE me trae usted preparado, don Pesimista?

—Un recorte de periódico, don Optimista.

—¡Hombre, qué casualidad! Yo también vengo pertrechado con cierto número de recortes.

—Usted no se conforma con uno.

—He recortado todo cuanto de interesante he leído en los periódicos en los últimos ocho días. Todo antes de que alguna vez nos encontremos sin tema.

—Se encontrará usted, pero no yo. Porque del cine siempre hay algo malo que decir.

—El pesimismo, como la maldad, son in-
negotables, pero el triunfo es siempre para
la bondad y su derivado el optimismo.

—Recoja el reto. Prepárese para recibir.

—Venga su recorte.

—Ahí va.

El optimista, después de leer:

—Usted es el hombre de las antiguallas.
El otro día me hablaba de la belleza co-
mo base del triunfo de las artistas de
cine, cosa que está más pasada de moda
que la falda-pantalón. Hoy me sale con
la crítica de un film que todo lo malo que
tiene es parecerse al teatro. Exceso de diá-
logo. Siempre escenas entre cuatro pare-
des. El cine debe ser cine. Pero, ¡hombre
de Dios!, de eso estamos todos al cabo
de la calle. Ya sabemos que hay películas
malas porque tienen ese defecto, como hay
otras que también son malas y no lo tie-
nen. Cuando usted compra una caja de ci-
garros puros, ¿le salen todos buenos?

—Me choca su sistema de lucha. Cuando
no sabe qué decir, me habla usted de ci-
garros puros, de locomotoras, de huevos
con tomate y de las cosas más absurdas.
Si un cigarro puro me sale malo, lo tiro
y se acabó. Pero si una película me sale
mala, no la puedo tirar, por la sencilla ra-
zón de que no es mía.

—Pero tira usted el dinero que ha pa-
gado por la localidad, que es, al fin y a
la postre, lo que tira usted cuando le sale
un puro malo.

—Bueno, bueno. Habilidades, no. El de-
fecto de que el cine hablado se parece al
teatro será todo lo antiguo que usted quie-
ra, pero existe, con toda su antigüedad, y
ni siquiera tenemos la esperanza de que
se muera de viejo, porque es un anciano
tan robusto y activo que se mete en todas

las cosas productoras y pone el celuloide
hecho una lástima.

—De eso hay que hablar más despacio.
Admito que algunas películas sean malas
y que tengan ese defecto, pero que todas
las películas se parezcan al teatro es tanto
como decir que todos los hombres son tuer-
tos o que todas las naranjas son agrias.
Aquí, lo único agrio, por dentro y por fue-
ra, es usted.

—Gracias, don Merengue.

—Pero para ese recorte tengo yo otro.
Ahora se lo leeré. Empecemos por buscarlo.
Aquí está. Es una simple gaceta, pero
ten llena de buenos augurios que vale tanto
como un volumen.

—¿De qué habla?

—Del cine y del teatro.

—Presumo lo que dice: que el cine es
una cosa, y otra el teatro; que no son ri-
vales sino fraternales colegas; que los dos
tienen vida propia y que no hay motivo
para que muera éste ni aquél. ¡Bello poe-
ma de color de rosa! Pero, en la práctica,
el cine imita al teatro y el teatro imita
al cine, con lo que ni el cine es cine, ni
el teatro es teatro.

—¿Ya ha disparado usted todos sus pro-
yectiles? Gran imprudencia, porque debió
guardar algunos para lo que ahora va a
tener que fragarse. Se trata de que el cine
y el teatro acaban de darse un abrazo en
París. Como el redactor del suelto dice
muy bien, esto tiene sus precedentes, pues
en Barcelona se presentó una revista tea-
tral con gotas cinematográficas. Y mucho
antes, por la época del estreno de «Tram-
pa y cartón», que ya es una obra que viste
de largo, recuerdo haber visto yo en Ma-
drid una representación de esa comedia en
que los dos actos estaban ligados por unos
minutos de película, en que la acción de
la obra continuaba. Claro que aquel film
o fragmento de film era tan malo como
todo lo que por aquel entonces caía en
las pecadoras manos de los cineastas espa-
ñoles. Pero no por eso deja de ser plausi-
ble e intento e importante el precedente.
Pues bien, ahora es Mihaleco, un hombre
de cine y de teatro francés, el que ha aco-
metido la cuestión de un modo más serio
y amplio. Pretende fusionar los elementos
del cine y del teatro en un espectáculo úni-
co. Ya tiene una obra preparada y muchas
esperanzas de éxito. No sé si Mihaleco lo

obtendrá. Lo que si puedo asegurarle, es
que, si no lo obtiene él, lo obtendrá otro,
porque esos dos artes, el cine y el teatro,
se completan y pueden formar un espec-
táculo nuevo, de grandes recursos y atrac-
tivos.

—¿De modo que se completan?

—Sí.

—Pues te has caído, chaquetón. Si se
completan es porque son incompletos.

—Claro que son incompletos.

—Luego, ¿lo reconoce usted?

—¿Casi no hay algo completo en el mundo?

—¿Filosofías para despistar?

—Verdades. Nada de lo creado es com-
pleto si se le relaciona con el resto de la
Creación. Pretender que lo fuera, sería
tanto como pretender que fuese perfecto, y
ya sabe usted que la perfección sólo puede
ser un sueño para el hombre. Ahora bien,
si se las considera independientemente de
las demás cosas, hay muchas completas.
Uno ve una flor bonita y admira su belle-
za sin echar nada de menos. Pero un ramo
de flores diversas bellamente combinadas,
presenta a cualquiera de ellas, por mucha
que sea su hermosura, como una cosa in-
completa. Del mismo modo, el cine, consi-
derado independientemente es un espec-
táculo completo y que no necesita ningún
atractivo más para haber obtenido en el
mundo entero un triunfo sin precedentes.
Pero también nos parecía completo el cine
mudo y le faltaban nada menos que la pa-
labra y el sonido. Con todo esto, quiero
decir, no que el cine sea poco, sino que ha
de ser mucho más, y que todos debemos es-
tar muy satisfechos de ese continuo afán de
perfección que experimenta. El intento de
Mihaleco puede abrir nuevos y vastos ho-
rizontes a un arte inédito que no podrá
llamarse teatro ni cine, pero que tendrá co-
sas de uno y otro. ¿No se alió la música
con el teatro para producir la ópera? ¿Y
no se realizó la fusión sin que ninguno de
los dos artes saliera perjudicado? No, no
tema usted que el teatro influya en el cine
sonoro hasta el punto de absorberlo y anu-
larlo. El buen cine sigue siendo cine. En
cuanto al cine malo, da lo mismo que se
parezca al teatro como que no se parezca
a nada. El cine, ya lo ve usted, en vez de
imitar al teatro, le ofrece una franca cola-
boración de la que se
puede esperar mucho. — Pérez BELLVER

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, siempre que demos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1641. — J. Cruz Moreno vivió eternamente agradecido, si un amable lector o lectora de esta simpática revista, le facilitara la biografía de la artista Joan Crawford y a ser factible, sus últimas producciones. Si alguna persona o rubia quiere sostener correspondencia con este moreno, referente a cine, ahí van sus señas: Comercio, Arjona (Jaén).

1644. — Anselita quedará eternamente agradecida al lector o lectora que le facilite una fotografía de Johnny Weissmuller. Pueden dirigirse indicando condiciones a Anselita Matas, Avenida de Alcoy, 125, Alicante.

1645. — Sonidísimo dice: Me dio por primera vez a esta popularísima revista para ingresar en la fila de los preguntantes.

Siendo un entusiasta y admirador del séptimo arte, es por lo que me atrevo a molestar a las singulísimas lectoras y amables lectores, y en particular a Una cierta muchacha, para que me diga, si la saben, la biografía de Charlot y si alguno tuviera los números de esta revista del 1 al 20, que no deseara conservar, me dijera en qué forma me los dejaría. La más conveniente para mí es abonándole el importe en metálico.

Gracias anticipadas al que me conteste y pongo a disposición de los lectores mis escasos conocimientos cinematográficos.

1646. — José Gutiérrez dice: Al dirigirme por primera vez a esta simpática revista, agradeceré a los amables lectores y simpáticas lectoras me envíen las canciones que canta Imperio Argentina en *Reinas de día*, y una foto de la misma. Pongo a su disposición mi pequeño archivo por si en algo puedo servirles.

Señas: Vargas, 7, Sevilla.

1647. — Una admiradora de Catalina Bárcena pregunta: ¿Podría algún amable lector o lectora de esta simpática revista, mandarme una foto de Catalina Bárcena y de María F. Ladrón de Guevara, y la biografía de Catalina Bárcena?

Mis señas: Carl Sánchez, Niceto Cuenca, 8, Almansa (Albacete).

1648. — Un lector saluda a los lectores y lectoras de esta simpática revista y ruega le digan el nombre de la protagonista de la película *Emma*, así como la de la opereta *El archiduque de Hungría*.

También desearía sostener correspondencia con lectora de esta revista aficionada al cine, deportes, literatura, etc.

Dirección: Luis Andrés, 68 de Jara, 10, I. V. Zaragoza.

1649. — El príncipe Pompeyo dice: ¿Podría mandarme algún lector o lectora la letra del vals *Los palinuros* y, a ser posible, las direcciones exactas de María Alba, Antofita Colomé, Catalina Bárcena, Meon María y José Mojica?

Y el alguno de estos artistas mande su foto, ellos que hay que incluirlo.

En el caso de que algún amable lector o lectora me pudiese servir en algo de esto, le agradeceré me lo remita a mi domicilio.

Mi dirección es: Alfredo García, Santa Rosa, 4, Barrio del Porvenir, Sevilla.

1650. — Mariquita Muñoz se dirige por vez primera a esta simpaticísima revista, dando un cordial saludo a su director señor Larrosa, y a todos los lectores y lectoras de *Films Selectos*, para ver si alguno de tantos le puede proporcionar los números 180 y 171 de esta revista, por lo que son o a cambio de postales de estrellas del cine, tamaño 14x9 centímetros, pues le faltan y desea con mucho interés tenerlos; además, desearía poseer una foto de su favorita Hilla Davy, pues donde reside no la hay.

Señas: Monte Hacho, 38, Ceuta (Marruecos).

1651. — Fra Diavolo desearía que alguna simpática lectora o amable lector le dijera, por medio de esta sección, la letra de una canción que canta Raul Huelan, en la escena de la fiesta en el estudio de la película *No deses la puerta abierta*, y que empieza así: *Beber, que la vida es corta, — gozar, eso es lo que importa, etc.*

También desearía sostener correspondencia con lectora aficionada al cine, de quince a diecinueve años de edad, para la cual pone a su disposición sus escasos conocimientos y sus señas particulares, que son: Alfonso Álvarez, Besal, 12, 2.ª, izquierda Vigo.

CONTESTACIONES

Das contestaciones de *Piña Film*:

1636. — Para *Un esturiano* (demanda 1071): Marlene Dietrich, Paramount; Lillian Harvey, Fox; Sally Eilers, Fox; Johnny Weissmuller, M. G. M.; Brigitte Helm, U. F. A.; todas las direcciones de estas cosas ya se publicaron. Si usted, o sea los números atrasados, seguramente que las ha de encontrar.

Las biografías de Brigitte Helm y Lillian Harvey también han aparecido; en cambio, la de Johnny Weissmuller, se la damos a continuación: Nació en Chicago (Illinois), en 1904. A los nueve años empezó a nadar, habiendo sido campeón de su colegio, de la Universidad y más tarde campeón olímpico mundial de natación; divorciado en octubre de 1932 de la estrella musical de Broadway, Babe Armat; sus padres eran austriacos. El director de la Metro Goldwyn Mayer, W. S. Van Dyke, después de haber probado a algunas actrices de la pantalla y atletas de varias universidades, para acompañar a Maureen O'Sullivan en *Tarzan de los monjes*, vió a Johnny Weissmuller.

La costumbre de dar saltos de palanca desde mucha altura le había quitado el miedo, de aquí que Van Dyke le probara y quedase con tanto de la prueba, y lo usara el principal papel de la película *Tarzan de los*

monjes. Después ha hecho *Tarzan y su compañero*, también para la Metro y con Maureen O'Sullivan.

1638. — Para *Pagula* (demanda 1073): Efectivamente, María Angeles pertenece a una de las familias más aristocráticas de Madrid. Descendiente de padres alemanes. Formó parte de los estudios Paramount, para interpretar un papel de alguna importancia en la película *La incorregible*, más tarde se le confió otro papel en la película *Un caballero de frac*.

De niña era de naturaleza pobra y enfermiza, delgada, muy pálida y achacosa, con un talento precoz y un excesivo amor al estudio; gustando prematuramente el sabor exquisito de saber. María Angeles pasó su infancia y su puertorria entera en los estudios, marchitando la flor de su juventud en largas horas de velada, inclinada sobre los libros.

El médico de la familia se formalizó, habló a los padres de María seriamente: si la niña no cambiaba de vida, la perdían para siempre. Hacía falta otro clima, mucho aire, mucho sol, robustecer el andehe campal, dejar en paz el espíritu. Se archaron los estudios; María siguió a regañadientes a sus padres, que la llevaron a una playa levantina, en donde el cielo es eternamente azul, y allí comenzó una vida nueva; mucho reposo, largas horas tumbada al sol, baños cortos, gimnasia al aire libre, oxígeno y yodo.

A los pocos meses los efectos de aquel régimen salieron a la vista. Volvieron los colores al rostro, fortalecieron sus músculos, adquirió el cuerpo su natural desarrollo en armónicas proporciones. La niña enfermiza y achacosa se había convertido en una mujer de espléndida belleza.

Todo esto es lo que sabemos. Celebráramos sea de su agrado.

Tengo los cuadernillos números 15, 17, 20, 24, 26, 28, 30, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40 y 42, que si le

Pida en los quioscos

el último número de

LA NOVELA AVENTURA

que publica completa la narración

EL MIEDO ERRANTE

de

Eduardo Letailleur

autor de «El cementerio de los leprosos» que tanto gustó a los aficionados al género detectivesco.

60 céntimos ejemplar

interesan puede dirigirse a Manuel Rubio, Ricardo Castro, 8, pral., Albacete, y se los enviaré sin compromiso por parte suya.

✱ Tres contestaciones de *Boadillo*:

1637. — Para *Viktor Merry* (demanda 1070): Dorothy Jordan cumplió veintitrés años el 9 de agosto; tiene 1,58 metros de estatura y permanece soltera. Mary Brian cumplió veinticinco años el 17 de febrero último; tiene 1,52 de estatura y es soltera.

1638. — A *Un esturiano* (demanda 1071): Marlene Dietrich y Tallulah Bankhead reciben su correspondencia en Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood (California); Sally Eilers y Lillian Harvey, en Fox Studios, 1401 N., Western Avenue, Hollywood (California); Johnny Weissmuller, en Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City (California); y Brigitte Helm, en U. F. A., Neustadtshelberg (Berlín).

Las biografías de Lillian Harvey y Brigitte Helm se han dado varias veces en esta sección; vea números atrasados. Johnny Weissmuller nació en Chicago (I) en 1904. Cuando tenía nueve años comenzó a nadar, siendo más tarde campeón de la Universidad y después campeón olímpico mundial. Muchas personas le deben la vida, pues él las ha salvado cuando estaban a punto de perder ahogadas; en una ocasión, siendo él un muchacho todavía, salvó a más de cuarenta personas que naufragaron en un barco. Estaba casado con Bobbie Armat, divorciándose en 1933. Fue elegido para interpretar *Tarzan de los monjes* y ahora *Ilus Tarzan y su compañero*, también con Maureen O'Sullivan.

1639. — Para *Pagula* (demanda 1073): Es cierto que María Angeles pertenece a la buena sociedad madrileña.

Ha actuado en *Luces de Buenos Aires*, *Los Angeles*, *gigie* y *Un caballero de frac*.

1640. — Para *Un esturiano* (demanda 1071): La biografía de Lillian Harvey se ha dado varias veces en esta revista, sin embargo, le daremos algunos datos. Tiene veinticinco años, es soltera, que pronto contraerá matrimonio con Willy Fritsch. Sus últimas películas son *El congreso se divierte*, *Ha entrado un hombre* y *Una noche en Londres*.

La biografía de Brigitte Helm no se la puedo dar por no tenerla; pero si los principales películas de esta artista: *Metrópolis*, *Dinero*, *Mandelstam*, *Ordenes sacerdotales*, *El Danubio azul* y *Atlántida*.

Biografía de Johnny Weissmuller: Nació en 1904, cuando tenía muy corta edad empezó a nadar, habiendo sido campeón de natación de su colegio, más tarde fue campeón olímpico mundial de natación. La costumbre de hacer saltos de palanca le había quitado el miedo, de aquí que Van Dyke le probara y quedase con tanto, dándole el principal papel de *Tarzan de los monjes*.

✱ Varias contestaciones de *Don Juan Diplomático*: 1641. — Para *Viktor Merry* (demanda 1070): Mary Brian mide cinco pies y dos pulgadas y pesa 55 libras.

Dorothy Jordan pesa 53 kilogramos, desconoce su estatura.

Mary trabaja actualmente en la Warner Bros. en la película *Hard to Handle*.

Y Dorothy ha trabajado últimamente en *The end parade*, *The cabin in the Cotton* y en *Alcohol prohibido*. Se encuentra contratada por la M. G. M.

1642. — A *Un esturiano* (demanda 1071): Dirección de Marlene Dietrich y Tallulah Bankhead: Paramount

NO MAS CANAS

Receta inmejorable preparada en casa.

En un frasco de 150 gra. se echan 50 gra. de Agua de Colonia (3 cucharadas de los de aopa) 7 gra. de glucosa (una cucharada de las de café) el contenido de una caja (una «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua. Pasa de 50, mismo llevar a cabo esta sencilla preparación. Se usa como poco gases o encogería a cualquier frasco casa con pocos gases o encogería a cualquier frasco mecánico. Aplíquese la solución obtenida sobre el cabello dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad deseada. Obacurece los cabellos canosos, descoloridos o blancos volviéndolos suaves y brillantes. «Orlex» se refiere el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente.

Studios, 5451, Marathon St., Hollywood (California); de Lillian Harvey y Sally Eilers: Fox Studios, 1401 N., Western Avenue, Hollywood (California); de Johnny Weissmuller, Metro Goldwyn Mayer, Studios de Culver City, Hollywood (California); de Brigitte Helm, U. F. A., Vertikal, Kotherndrasen Nr., 1-4, V., Berlín, W. 2 (Alemania).

La biografía de Lillian Harvey se ha dado mil veces, vea números anteriores.

La de Brigitte Helm es como sigue: Nació el 17 de marzo de 1910, en Berlín. Esta casada con M. O. W. Bach. Comenzó su vida cinematográfica a raíz del film *Metrópolis*. Entre un nutrido grupo de jóvenes fue elegida para interpretar el papel de María en esta cinta. Para la Ufa hizo todos sus films, siendo grande triunfos para ella. Interpretó, hasta hace poco, las papeles de mujer fatal, con gran acierto, gracia y su belleza y a su exquisito trabajo. Hizo *Metrópolis*, *El sacerdotado de Baden-Baden*, *Atlántida*, *Mandelstam*, *Las mentiras de Nina Petrovna*, *Mandelstam*, *El goce de los siete pecados*, *Ordenes sacerdotales*, *La estrella de Volcan*, *La condesa de Montecarlo*, *La Atlántida*, *Gloria*, *El Danubio azul*, *El conde de Maribona*, *Esplendor en el cielo*, *Viaje de novias* y varias otras.

De Johnny Weissmuller se decirle únicamente que es noriamericano. En la olimpiada de hace tres años adquirió el título de campeón de natación. Entre en los talleres de la Metro Goldwyn Mayer como modelo de natación y fue sometido a varias pruebas para cámara; como vieron que era el tipo perfecto para representar el protagonista de *Tarzan de los monjes*, fue contratado. Es un gran saltador, acróbata y su belleza, excelente nadador, pero de actor tiene muy poco.

1643. — A *Un aficionado al cine* (demanda 1072): Greta Garbo pasó una temporada de vacaciones en Suecia y durante su estancia en esta tierra se halló mucho acerca de unos futuros estudios que iba a hacer ella en unión de un célebre director, pero al poco tiempo se desmintió la noticia. También se dijo que se iba a casar y, por lo tanto, se retiraba del cine, pero lo cierto es que ha prorrogado su contrato con la Metro Goldwyn Mayer y ha filmado, tras varias desavenencias por parte suya, *Crismas de Siam*, teniendo por compañero a Ronald Colman.

No puedo complacerle en la dirección de Anita Solís, ni en la canción que solicita.

1644. — Para *Pagula* (demanda 1073): Es cierto que María Angeles pertenece a una familia aristocrática madrileña. Nació María en la capital española y comenzó su carrera cinematográfica con el film *Luces de Buenos Aires*, hizo después *La incorregible*, con Tony D'Alí y Enriqueta Serraño, y *Un caballero de frac*, con Clara Guzmán y Roberto Rey.

Después de este último film no ha vuelto a tomar parte en ningún otro.

1645. — A *Un aficionado al cine* (demanda 1072): Señor cineasta, supongo habrá leído la contestación que

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colecciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

hago a *Un aficionado al cine* (demanda 1072): es de tanto, le diré que Greta ha vuelto a firmar un contrato por la temporada 1933-1934 con la Metro Goldwyn Mayer, bajo cuya bandera trabajó siempre. Su primer film, en esta temporada, ha sido *La reina Crismas*. Su éxito, que durante la filmación estuvo a punto de desahucarse su contrato, porque se negó a desposar al papel, diciendo que le parecía ridículo que la vida de una reina, siendo además patana suya, se fuera a la pantalla, pero todo se resolvió pacíficamente.

La protagonista con Ramón Novarro de *Hard to Handle* la bellísima Magde Evans.

¡Servido!

1641. — J. Cruz Moreno vivió eternamente agradecido, si un amable lector o lectora de esta simpática revista, le facilitara la biografía de la artista Joan Crawford y a ser factible, sus últimas producciones. Si alguna persona o rubia quiere sostener correspondencia con este moreno, referente a cine, ahí van sus señas: Comercio, Arjona (Jaén).

FETICHE

HÉROE DEL CINEMA



Los extraños compañeros de Fetiche.

CADA día es más fugaz el paso de las estrellas por la pantalla. Los altavoces de la publicidad lanzan sin descanso nombres que, al popularizarse, borran de la imaginación de los espectadores otros que anteriormente habían gozado de su atención. Es inútil intentar mantener durante varios años un prestigio. Las gentes se cansan de contemplar constantemente los mismos rostros y de escuchar las mismas voces. Ya no se contentan, además, como antes, con el arte, con la juventud o con la simpatía. Ahora piden mucho más: exigen variedad. Cada día un nombre y un título distintos. Cada vez un rostro y un gesto nuevos...

Hay excepciones, claro es. Y por el mismo hecho de serlas, no hay necesidad de consignarlas. Pero entre ellas, es preciso resaltar algunas por la significación de su singularidad: Mickey Mouse, Betty Boop, Popeye, Crazy Cat, Bambo..., manchas de tinta negra que se mueven sin descanso sobre el lienzo, interpretando historias absurdas y creando un mundo nuevo, admirable y magnífico, en el que todos quisiéramos poder vivir. La acción de los años sólo sirve para aumentar la popularidad de estas estrellas. No envejecen: nacen todos los días al renovar una pluma su juventud. No hastían a su público: cotidianamente tienen un gesto nuevo y descubren una pirueta inédita. Y no fracasan: en los cines siempre hay niños dispuestos a reír y a palmo-tear con sus andanzas.

ULTIMAMENTE ha aparecido una nueva estrella que está llamada a tener, sin duda, una popularidad gemela a la de los héroes de los films de dibujos animados. Por lo menos la merece. No es una mancha de tinta. Es un muñeco de trapo. Se llama Fetiche, y es un perrito chato, de orejas inmensas y mirada melancólica. Su padre es Ladislav Starewich, el admirable animador de films de marionetas tan magníficos como «El pequeño desfile», «Las ranas pidiendo rey», «El león envejecido» y «El reloj mágico». Y hasta ahora, sólo ha aparecido en tres películas: «Fetiche», «Fetiche, rey del circo» y «Fetiche se casa».

En «Fetiche» hay un tipo magnífico que nos recuerda a Charlot. ¿Y qué es lo que, en el cinema contemporáneo, no nos recuerda a Charlot? Los perros y los vagabundos han sido siempre muy buenos amigos. Acostumbrados a trotar sin descanso por las calles y a sufrir las ofensas inconscientes de toda la ciudad,

hay en sus vidas cierto patetismo que los convierte en camaradas. Fetiche es un buen perro. Excelente. Un día, por robar una naranja que le pidió una niña enferma, se vió perseguido y acorralado en un inundo basurero, del que por poco sale sin vida. Otro, no vaciló en construir un circo bajo un paraguas y en luchar contra varias fieras de madera y cartón, con tal de poder distraer a otra niña que, petrificada en un retrato —entre un trozo de cristal y otro de cartón—, se desesperaba ante la indiferencia del mundo. Y otro... Poco más o menos lo mismo. «Fetiche» es un héroe romántico y sentimental como Charlot. Hasta tal extremo, que siempre termina sus hazañas con una pirueta, para demostrar que lo que él ha hecho no tiene ninguna importancia...

Ya nadie se acuerda de Gloria Swanson ni de Norma Talmadge. Ellas eran famosas hace diez años, y llenaban con sus nombres los cines del mundo entero; pero ahora sólo pueden aspirar a ocupar breves líneas en cualquier historia del cinema gan-qui. Las colegialas encuentran ya cursi a Román Navarro, y los estudiantes de bachillerato proclaman sin vacilar que Anita Page es una rubia sosa. Algunos empiezan a decir también que Chevallier tiene demasiados años para sonreír tan picarescamente, y que, en realidad, no pasa de ser más que un viejo verde. Y son ya muchos los que aseguran que es inmediato el fracaso de Clark Gable y de otros artistas de su generación. ¡Mala época para las estrellas! ¿Para todas? No. Preguntad a cualquier espectador cinematográfico si es admirador de Mickey Mouse, y os contestará diciéndoos que no se ha perdido ni una sola de sus películas. Interrogad a un niño sobre «Los tres cerditos», y os tarareará el estribillo que tanto ofende, en la pantalla, a «El lobo feroz». ¡Mala época para las estrellas! Indudable. Pero para las estrellas de carne y hueso, sujetas a la acción de la naturaleza y esclavas de los gustos del público, no para las que han sido creadas por la fantasía humana y se mueven en el mundo magnífico de la imaginación.

«Fetiche» vive en un mundo donde las plantas y las flores hablan, y en el que el paraíso es una despensa sin candado y el infierno un vertedero de basuras. He aquí por qué es fácil predecirle un porvenir triunfal, que ha de conducirle a la meta de la popularidad.

Rafael GIL

Ballo entre dos muñecos de Starewich.



Fetiche. (Foto Rex Film.)



Unas



La casa donde nació Irene Dunne.

confidencias

de

Irene Dunne

Algunos retratos de la estrella que constituyen para ella un tesoro de evocación.



Irene Dunne, en su niñez, leía a su hermano mayor los cuentos de los libros.

HOY a satisfacer su curiosidad periodística, amigo mío —nos dice Irene Dunne—. Tendrá usted datos y fotografías para una información. Mi vida actual no tiene interés ninguno. Soy una mujer pacífica. Adoro el trabajo y la tranquilidad. Mi marido y yo nos amamos. ¿Quiere usted mayor vulgaridad? «Eso no está bien en una artista de la categoría», me dijo una vez una amiga, en broma. Pero yo me mando en mi corazón, y éste me llevó primero al que hoy es mi marido, y ahora me rellena junto a él. ¿Que le vamos a hacer, amigo Holmes? Soy una buena esposa, y me siento orgullosa de serlo. Mi marido y yo vivimos perfectamente compenetrados. Ni una mibedilla empaña nuestro cielo conyugal. El día que, por cualquier motivo, no podemos vernos, no nos acostamos sin cruzar

6

por teléfono un saludo. Aunque esté en el otro extremo de América, el hilo telefónico me trae su voz querida. En fin, no quiero aburrirle más con estas cosas. Le diré, para terminar este capítulo, que el único deporte que practico es el golf y que tengo muy pocas amistades. Mi trabajo no me deja tiempo libre para más.

Ahora hablemos de mi vida de soltera. Es más interesante. ¡Oh, aquellos tiempos en que todo eran sueños juveniles, ilusiones que no se detenían ante nada, esperanzas sin freno y sin barreras! Ya ve usted adónde he llegado. Pues bien: era más feliz entonces, deseando, que ahora, poseyendo. Porque, por muy hermosa que sea la realidad, siempre es más bella la ilusión. Esto es lo que me ha enseñado la vida.

Yo soñaba con ser artista, pero mis padres no estaban conformes con mis sueños. Y como eran ellos los que mandaban, tuve que doblegarlos.

Estudié para maestra y obtuve el título. Entonces mis padres se instalaron en Chicago y, naturalmente, yo me fui con ellos. Como no pensaba ejercer de momento mi carrera, por distracción, empecé a tomar lecciones de canto. Y fué entonces cuando empecé a conocer la vida. Recibí el primer latigazo de la realidad. Fué como una puñalada en el tesoro espiritual de mis candidas ilusiones. Primer amor: primer desengaño. Se llamaba Román. Era condiscípulo mío en la academia de canto. Era tenor. Tenía un bonito timbre de voz, pero no había medio de enseñarlo a cantar. ¿Le amé? Sería arriesgado decir que sí. A cierta edad, una no puede interpretar exactamente los impulsos de su corazón. El caso es que yo creía que le amaba y eso era suficiente. No podía ver sus defectos y a fe que los tenía. Sobre todo, aquella dureza mental, aquella total ausencia de gusto pa-



Antes de aparecer en la pantalla tuvo en la escena prometedoros triunfos.



Varias etapas de la vida de la artista.

ra el canto. No comprendía la música, no la sentía. Tenía un timbre de voz aceptable y quería explotarlo como quien exhibe en una barraca de feria sus cuatro orejas o sus seis dedos. Pero ya le digo: yo no podía ver nada de eso. El me decía palabras aprendidas no sé dónde. Su conversación, aunque vacía, era agradable por el tono envolvente de su voz. Todos los días salíamos juntos de la academia. El me juraba que estaba loco por mí. Yo lo creía. Los dos teníamos grandes esperanzas. Estábamos igualmente seguros de llegar al pínculo de la carrera lírica. Y nos veíamos en el «Metropolitan», como primeras figuras, cobrando cinco mil dólares diarios cada uno.

Un día me dijo:

—Sin ti no quiero la gloria. Quiero un triunfo para los dos.—

Y yo contesté, conmovida:

—Si tú no triunfaras, renunciaría al teatro.—

Y, como siempre, acabábamos asegurándonos los dos que llegaríamos a la cumbre.

Así las cosas, nuestro maestro nos pidió que formáramos parte de un cuadro de aficionados que iba a dar una función a beneficio de los hospitales.

Los dos aceptamos encantados. Román y yo cantábamos un dúo. Yo había podido advertir durante los ensayos que mi voz ahogaba fácilmente la de Román, pues otro de los defectos que aquel hombre tenía como cantante era el de su poca voz. Por eso, el día de la función, procuré poner un freno a mi garganta, con objeto de que se oyera a Román. Tuvimos un éxito. Y, al acabar nuestro número, cuando Román y yo nos felicitábamos, se acercó a mi novio un señor y le ofreció un contrato. Tal fué su emoción, que estuvo a punto de desmayarse. Yo compartí sinceramente su alegría. El contrato no tenía nada de particular: unos cuantos dólares por cantar dos días en un pueblecito, pero por algo se empieza.

Aquella noche, cuando nos despedimos, me dijo Román:

—A ti te falta todavía una temporada en la academia.

Hag que educar bien esa voz. Pero no te preocupes que, cuando yo me sitúe, me ocuparé de ti.—

Me dejó fría. ¡Aquel tono de superioridad!... ¡Aquel aire de protección!... Ya no hablaba de renunciar a la gloria si no la tenía yo también. Primero quería asegurársela; después, como una cosa secundaria, me ayudaría.

—La vanidad es ciega— me dijo.

Y le perdoné.

Pero cuál no sería mi asombro cuando, a su regreso del pueblecito donde había ido a cantar, no vino a verme.

Pasaron varios días. Por fin se presentó habiéndome en un tono de indulgencia que yo atraje en seguida.

Me ceguera no era tanta que hubiera ahogado mi dignidad, y esta se inflamó como la pólvora.

—Hemos terminado para siempre— le dije.

Y, sin más explicaciones, le volví la espalda. Podía haberle referido los esfuerzos que tuve que hacer aquella noche para que mi voz no ahogara la suya, pero mi deseo no era vengarme, sino simplemente romper todo lazo de unión con él, y le dejé marchar con sus ilusiones.

Habían pasado algunos años cuando esta aventura tuvo su epílogo. Se me presentó implorando mi ayuda. Yo había subido ya y él había vuelto a caer después de haber recorrido los primeros escalones. Me dió pena y le entregué algún dinero, a condición de que no volviera a molestarme. Se marchó y no le he vuelto a ver.

Ahora, dejemos a un lado esta aventura, que fué al mismo tiempo lección provechosa, y ahí van los detalles que faltan de mi biografía para que usted pueda completar su información.

Seguía con mis lecciones de canto; cuando un día cayó en mis manos un anuncio donde se ofrecía un puesto en una compañía de teatro. Por encima de las negativas familiares, me presenté y conseguí la plaza.

Hice progresos en la escena. En Nueva York conocí a un doctor en cirugía al que muy pronto había de verme unida por un afecto más fuerte que la amistad. Este segundo amor —o acaso primero, que el otro no estoy cierta de que lo fue— no fué un fracaso como el an-

(Continúa en la página 22)



Escenas de la hilarante película de Exclusivas Huel de tren de las 8.47» cuyos principales intérpretes son Sanchi pere, Alady, Acuaviva y Lepa

REGINA

La joya de las películas alemanas

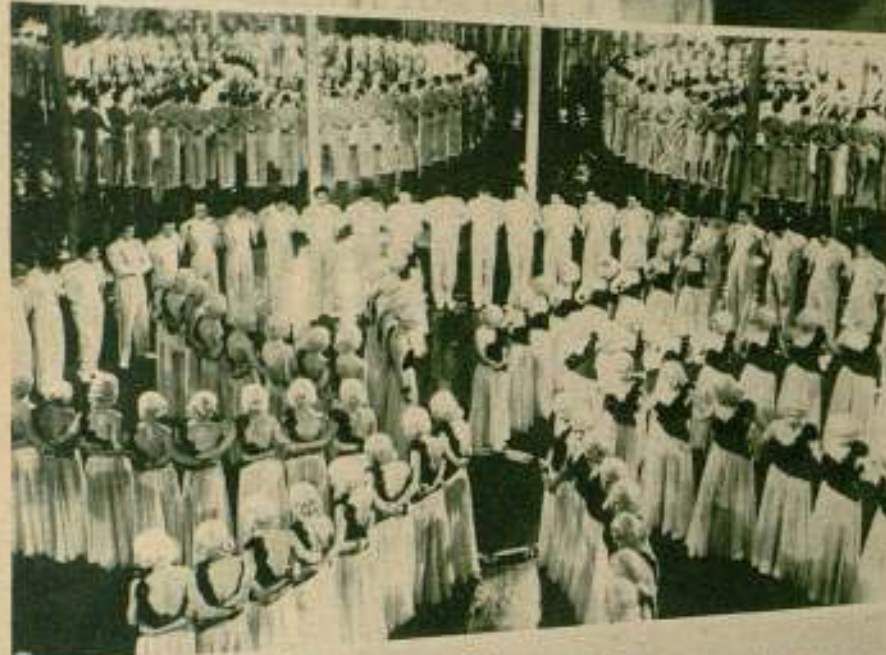
Producción
FANAL FILM

Distribuida por
C I F E S A

Filmoteca

de Catalunya





EL BAILE A TRAVES DE LAS EDADES

A través de las edades, en paz y en guerra, desde el monótono ritmo del tomtom hasta la melodía inarmónica del saxofón, los pies de la humanidad se han movido al compás de la música y han urdido las danzas que en todas las edades y en todos los tiempos han animado a las multitudes, ya para expresar su alegría, ya como signo de dolor o de muerte. Hombres de ciencia, cortesanas desenfadadas, salvajes y gentes ultracivilizadas, clowns y misántropos, todos se han entregado a la pasión del baile sin otra distinción que el «modo» peculiar a cada edad y aun podría decirse a cada individuo. ¡El ritmo!... ¡La divina dulzura del ritmo! ¡Desde la cuna al sepulcro! ¡Siempre y a lo largo de toda la vida nos sigue la cadencia del ritmo! Primero la dulce melodía de las nanas cantadas por nuestras madres, a media voz, al compás suave de la cunita que se va mecendo y que adormece al niño que en ella está sin preocupaciones ni zozobras... porque está al cuidado de su madre. Y así, siguiendo paso a paso todos los que damos en la vida, la música nos lleva al sepulcro al que nos acompaña el canto llano, dolorido y monótono, de los sacerdotes, ritmo a las cosas que fueron, salmo a la ceniza del no ser... ¡El ritmo!... Desde tiempo inmemorial el hombre ha expresado sus esperanzas, sus ilusiones, sus alegrías y aun sus propios dolores, por medio del

baile, y la humanidad ha danzado, ha valsado, ha tangoneado, ha charlestonado a través de su vida, llevado por el ritmo quieto y dulce de una habanera o por el desenfreno loco de un charleston ultramoderno. El mandamiento que lanzó lord Byron: «¡Que siga la danza!»... fue completamente inútil; porque sin él la humanidad hubiera seguido bailando igualmente. Sería como enfrentarse con el mar y decirle en tono de mando: «¡Sigue moviendo tus aguas!»... El mar, inalterablemente, seguirá siempre moviendo su danza rítmica de las olas, que, como la humanidad, siguen el ritmo tranquilo de las ondas quietas o se encrespan en torbellinos asustados, figurando aquellas la cadencia de la habanera y éstas el loco desenfreno del charleston. La danza ha sido, es y será. Y la música ha sido, es y será siempre la compañera inseparable de la danza. Baile sin música no se concibe. Ni los primitivos pobladores de la tierra, ni las tribus salvajes de los más apartados rincones del globo, han sabido prescindir de la música para entretejer sus danzas aun en su más elemental manifestación. La música, si no parte esencial del baile, es invariabilmente su compañera aun en la forma primitiva de golpear rudamente el tomtom en un ritmo acelerado cada vez más y más. Los primitivos bailarines de Abisinia se reunían formando un círculo y se limitaban a mover los hombros en gesticulaciones rítmicas al compás de las palmas de las manos, y sólo a intervalos dejaban caer a lo largo del cuerpo sus brazos y seguían en silencio moviendo sus hombros distocados. El baile típico de los australianos primitivos consiste en sostenerse en un alto bastón, con un pie firme en el suelo y el otro describiendo complicados y variadísimos círculos en el aire. Las tribus del interior del Indostán bailan por parejas, una frente

a otra, con los brazos caídos a lo largo del cuerpo, los ojos fijos en el suelo, los pies moviéndose apenas en un estrechísimo círculo hasta que el varón da un brinco de fiero salvaje y toma a la mujer por la cintura levantándola en alto hasta una altura inverosímil. Los vedas bailaban con los pies fijos en el suelo y contorsionando el cuerpo de la manera más atrevida, como un original y extraordinario black-bottom, mientras con las manos se procuraban un ruido parecido al de las castañuelas cuando repican alegremente en manos de una bailarina española. En algunas tribus de Tasmania el baile se acompaña con el canto ronco y monótono de los espectadores; en otras, se tamborilea sobre una piel, curtida de un modo peculiar, de un canguro viejo. Las primitivas civilizaciones imitaron las danzas salvajes inspiradas en los juegos favoritos de las primeras edades: la caza, la pesca, la guerra... Casi todas las tribus de las primeras edades bailaban adornando sus cuerpos con extrañas vestimentas o poniendo sobre su rostro caretas espantosas y terribles. Todos los bailes, aun aquellos que se pierden en lo más remoto de los tiempos, han sido inspirados por el odio, el amor, la religión o la muerte... Y hoy día, los bailes genuinamente típicos de un país, siguen inspirándose en estas mismas pasiones o sentimientos. La danza sagrada tuvo su apogeo en los tiempos de Grecia y Roma paganas que dieron al baile una mística filosofía e hicieron de las bailarinas sacerdotisas consagradas al culto del arte. Esta costumbre pagana perduró a través del tiempo y en el siglo XVIII aún se conservaban huellas de ella en algunas catedrales de España y de Portugal, traídas a nuestro país durante la dominación romana. Actualmente el baile tiene la importancia justa que ha de tener este pasatiempo



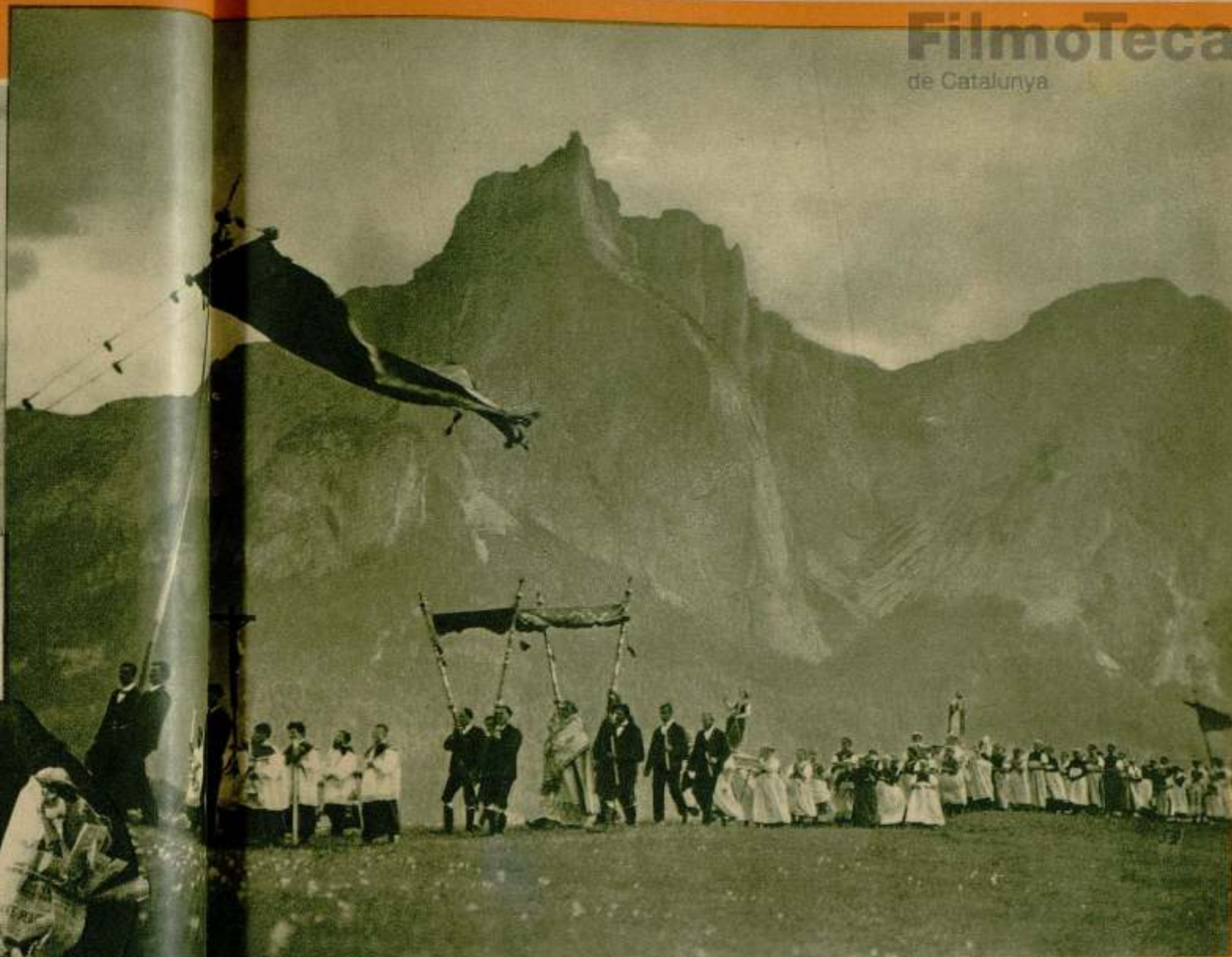
Dos momentos de la
producción mejicana
«El vuelo de la muerte»,
que presenta CIFESA.



Fil Vestidos de noche presentados por Claudette Colbert, inspirados en la gran película Paramount «Cleopatra» de la que la sensitiva estrella es la protagonista.



EL
CINE y
LA
MODA



Cuatro momentos de la grandiosa película Universal «El hijo perdido» cuyo protagonista y director es el admirado y notabilísimo actor Luis Trenker.

ARTISTAS HISPANAS
LUPITA TOVAR
protagonista de la pelícu-
la española «Vidas rotas»





Antoñita Colomé y Miguel Ligero en dos graciosísimas escenas de la magnífica película española «Crisis Mundial».

SÓLO 3 MINUTOS

HOLLYWOOD POR RADIO

por MIGUEL DE ZÁRRAGA

(Transmisión exclusiva
por la estación MDEZ)

Hello everybody!... Hollywood speaking! Los nuestros se imponen. Mientras en la pantalla hispana asoma la carita angelical (de ángel rebelde) que responde al nombre de Rosita Díaz Gimeno, en el lienzo norteamericano empieza a destacarse el hasta hoy casi desconocido galán César Romero. Y he aquí una observación interesante: Rosita y César proceden del teatro. Rosita hizo sus primeras armas escénicas junto a la radiante Catalina Barcena, y César trabajó durante algunos años en los teatros neoyorquinos. La Díaz Gimeno ya filmó en España varias producciones, sobresaliendo luminosamente en «Susana tiene un secreto», «Se ha fugado un preso», «La Dolorosa»...



Rosita Díaz Gimeno, la nueva estrella de Fox.



César Romero,
sucesor de
Valentino?

Romero representó cinematográficamente importantes personajes en «The thin man», «British agent», «Strange wives», «The good fairy», y, últimamente, «Carnival in Spain».

Rosita Díaz Gimeno ha hecho su debut en Hollywood interpretando la protagonista de «Angelina o el honor de un brigadier», que Enrique Jardiel Poncela adaptó para ella en los estudios Fox. Y muy pronto filmará con Raul Roulien «La cura», de Muñoz Seca y García Velloso, que José López Rubio está preparando para la pantalla. Pero ella no se conforma con estas comedias ligeras, sin trascendencia alguna, cuyos personajes, a fin de cuentas, no son más que muñecos movidos a capricho. Quiere hacer mujeres con alma y vida, que no se olviden cuando la película se esfuma. A Rosita, artista inteligente y ambiciosa, no le basta con que la fotografien muy bella y muy sugestiva. ¡Es algo más que una muñeca!

César Romero es cubano, hijo de cubanos, aunque nació en Nueva York y apenas si habla el español. Tiene veintiocho años y es hijo de un opulento hombre de negocios y de María Mantilla, bellísima cantante habanera, sobrina del libertador José Martí (hijo, a su vez, de españoles). Es muy alto, tiene más de seis pies de estatura, y es de cabello negro y ojos castaños. En Hollywood (¿cómo no?) le anuncian como un segundo Valentino, lo que a él le molesta extraordinariamente, ya que en nada sigue las huellas de aquél. Pero es innegable que algo excepcional ofrece este novel artista, elegido por Josef von Sternberg para galán de Marlene Dietrich en la última película de ésta, «Carnival in Spain». Y es ahora lo gracioso que Marlene, encantada con tal compañero, se ha emancipado de la tiránica tutela del que parecía su inseparable director, y le gusta dejarse acompañar por César!

¿Una noticia sensacional? Doñores del Río está decidida a filmar en español. Su compatriota Manuel Reachi, el inteligentísimo productor asociado a Jack Warner en los estudios de la First National, es quien la ha convencido. Y sólo por un favor especial a él se resignará a que por su ac-

tuación en español no se le pagan más de cuarenta mil dólares en cada película. (En inglés cobra cien mil.)

La obra con que Dolores del Río ha de hacer su presentación en la pantalla hispana es una adaptación cinematográfica del famoso drama «The squall» (El turbión), que en el Broadway neoyorquino se estuvo representando más de quinientas noches consecutivas con éxito inolvidable. Alexander Korda lo convirtió en película, hace ya cinco años, para triple lucimiento de Mirna Loy, Loretta Young y Alice Joyce. Pero Korda cometió entonces un lamentable desacierto. La acción de «The squall», que en la obra teatral se suponía en España, la trasladó a Hungría, y el fracaso se impuso. Manuel Roschi se propone ahora reivindicar la obra.

Porque, ¿no recuerdan ustedes que esa obra es original de una gran escritora catalana, desconocida literariamente en Cataluña, que en el mundo de lengua inglesa tie-



Dolores del Río en el jardín de su casa. (Cahón de Santa Mónica, Hollywood.)

finalizada su séptima película, se disponen a descansar unos meses en su palaciega residencia árabe de Tetuán... Y a propósito de Catalina Bárcena: Eduardo Marquina ha escrito para ella un interesantísimo asunto cinematográfico, «Isabel la Católica» (La reina mujer), que Martínez Sierra adaptará a la pantalla... ¿Para filmarlo en España? Pudiera ser. Pero lo más probable es que se filme en Hollywood... Sssss... Han transcurrido los tres minutos... Sssss... «Good night»...

Miguel de ZARRAGA

Marlene Dietrich y César Romero en «Carnival in Spain»



Conchita Montenegro y Rosita Díaz Gimeno, durante la filmación de una obra en los estudios Fox.

ne conquistado desde hace ya muchos años un muy prestigioso nombre? «The squall» fue escrito, en inglés, por «Jean Bart». Pero «Jean Bart» es un seudónimo. Detrás de él se oculta el verdadero nombre de la autora: María Vinardell de Sarlabous.

«Jean Bart», que ha pasado casi toda su vida en los Estados Unidos, ha estrenado aquí muchas obras teatrales y algunas de ellas pasaron al cine con los máximos honores. La última, «El hombre que reglamo su cabeza», es uno de los más rotundos triunfos de la actual temporada. Y en Broadway ya están ensayando su nuevo drama, «Block party», que tampoco ha de tardar mucho en ser trasladado al cine.

La incorporación de Dolores del Río a la pantalla hispana será un acontecimiento de los trascendentales. Como lo será la de «Jean Bart», que por vez primera presentará una obra suya, españolísima, ¡en español!

¿Otras noticias interesantes? Enrique de Rosas, el gran actor argentino, ha sido contratado por Fox y ya está en Hollywood. Berta Singerman, en cambio, renunció a Hollywood (temoralmente, al menos) y se embarcó con rumbo a España. Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra,



© 1935 Fox Film Corp.



UN CRIMEN EN LA NOCHE

Producción
FILMÓFONO

Dirigida por
Sorkin y Pabst

Este film de intriga y emoción, es una comedia dramática de argumento interesante en la que Pabst ha sabido provocar las tensiones más humanas, como en todas sus películas.

Una producción de alta calidad, perfectamente realizada, de decorados lujosos y desarrollada con aguda intensidad dramática, en la que Madeleine Soria, la gran actriz de la Comedia Francesa, Rozenberg, Colette Darfeuil y Pitout, disciplinados bajo la dirección maestra de Pabst, realizan una labor perfecta.



NOTICIARIO



FILMS SELECTOS

© La película de la expedición al Himalaya verificada por el doctor Gregor Rabinovitch el pasado año, obtiene ruidosos éxitos en Alemania. En ella aparecen cuatro miembros de «S. O. S. Iceberg» de la Universal, quienes también han participado en esta no menos peligrosa aventura; tales son: Andrew Marton, Richard Angst, Gustav Diesel y Yarmilla Marton.

© El veterano J. Farrell Mac Donald, que acaba de terminar una interpretación en «Pasaporte a la fama» (provisional), ha sido agregado al elenco de la película de Edmund Lowe y Jack Holt. El título inglés de ésta ha sido cambiado de «The Depths Below» a «The Best Man Wins», es decir, «El más hombre gana», que considerando la hombría de Lowe y de Holt nos deja en un dilema.

© Elizabeth Bergner, la Catalina de Rusia de la producción de Alexander Korda, que encarnará en la versión filmica de «Escape me never», idéntico papel que en la obra escénica original, se trasladó junto con el grupo filmador de la British & Dominions a los Dolomitas y Venecia para realizar los exteriores de la película.

Figuran en el reparto de ésta, Hugh Sinclair, que debuta en la pantalla inglesa, Irene Vanbrugh, Leo Quartermaine, Griffith Jones y Penelope Dudley Ward.

Elizabeth Bergner, que obtuvo tan considerable éxito en la obra teatral representada en un teatro inglés del West End de Londres, será dirigida en la versión cinematográfica de la misma por su esposo Paul Czinner. El trabajo de cámara fue realizado por Sepp Allgeier, a quien corresponde el mérito de la fotografía de «Tempestad sobre el Montblanch» y «Luz azul».

Después de una semana de labor en los Dolomitas y otra semana en Venecia el grupo filmador regresó a los estudios British & Dominions de Boreham Wood (Inglaterra) para terminar la película.

© Han completado el elenco de «Behind the evidence» Genevieve Mitchell, una reciente beldad de las Follies que apareció en «Soy Susana» y otras películas de categoría, entre ellas «La cita a ciegas», «Lo que los dioses destruyen» y «El capitán odia el mar», de Columbia, y Samuel S. Hinds, veterano de las cintas Columbia, habiendo actuado en diez de ellas, la última, «Estrictamente confidencial».

© J. Farrell Mac Donald ha sido nombrado miembro de la facultad de la Universidad de California del Sur, la cual le ha adjudicado el título de doctor en Cinematografía. El veterano actor es uno de los artistas más eruditos de la colonia hollywoodense. A su cargo estará un curso especial sobre el arte cinematográfico.

© Ann Harding, la maravillosa protagonista de «Hors la famille», va a rodar próximamente «The enchanted april», después de sus actuaciones en los escenarios de Sam Hoffmanstein y Ray Barris. El rodaje ha sido confiado al célebre director Harry Beaumont.

© A Walter Connolly, su admirable caracterización para su «rol» en «Lo que los dioses destruyen» le valió el no ser conocido una mañana al llegar a la estación de Hollywood por su mujer y su preciosa hija, una niña encantadora y angelical. Su esposa, al ser abrazada por un «viejo» a quien no conocía, presa de asombro procuraba desasirse y su hija igual, hasta que

Walter dijo al oído de la niña algo que le hizo exclamar: «¡Papaito, papaito!».

© «Lo que los dioses destruyen» es la dramática vida arrastrada por un hombre que, amando mucho a su mujer y a su hijo, soñando y trabajando para ellos, sintió miedo un momento, se acobardó y esta cobardía le proporcionó una existencia cruel y atormentada, sufriendo el suplicio de, estando al lado de su hijo, después de su pasado acto de cobardía, no darse a conocer de él, y errante, solitario y llevando una vida de trabajos y penurias va vagando al azar sin hallar nuevos afectos que le compensen de los perdidos por un momento de ofuscación.

En este film Columbia, que distribuye la valenciana marca Cifesa, Walter Connolly ha llegado al cenit del estrellato cinematográfico de Hollywood.

© Louis Brock, el productor de «Volando hacia Rio Janeiro», acaba de cancelar su contrato con la R.K.O. Radio Pictures, quien distribuía sus películas, y firmado otro similar con la Fox Film para producir cuatro films, el primero de los cuales será una comedia musical que llevará como título original «Adiós, Argentina».

© Se nos dice que la próxima película que va a rodar la compañía Iberica Films, S. A., se realizará en los estudios de Orpheus Film, en Barcelona; todo hace suponer en la veracidad de esta información, por cuanto nos consta que Iberica Films ha hecho prestación de un modernísimo equipo de toma de sonido y demás utensilios, así como también de un completo «stock» de lámparas para la iluminación de los estudios Orpheus.



Elisa Landi y Robert Donat en el set donde rodaba «El conde de Montecristo», producción Reliance, durante un momento de descanso. El actor inglés aparece caracterizado para su papel de Edmond.



Un interesante momento de la escena del calabozo del castillo de If, de «El conde de Montecristo», cuyo protagonista es el joven actor inglés Robert Donat.

Unas confidencias de Irene Dunne

(Continuación de la página 7)

terior, sino que acabó en boda, pues ese cirujano neogorquino no es otro que mi esposo.

Recibí ofertas de Hollywood. Acepté una y aparecí en la pantalla con «Cimarrón», donde desempeñé el principal papel femenino.

Tuve éxito, como usted sabe, y como usted sabe también, sigo con la R. K. O., donde he filmado «Este hombre es mío» y «Stingaree», con Richard Dix.

También filmé con Phillips Holmes «El secreto de madame Blanche» y aún podría citar otros títulos, que, por fortuna, encierran para mí gratos recuerdos de triunfo.

Y nada más. Ahora le agradeceré que me deje. Mi marido está fuera y me va a llamar por teléfono de un momento a otro. Ya sabe usted que ciertas conversaciones requieren la soledad.—

Alberto HOLMES

EL BAILE A TRAVÉS DE LAS EDADES

(Continuación de la página 11)

tan antiguo como la humanidad. Francia le rinde culto como a una demostración de arte. Rusia ha hecho su escuela de baile famosa en todo el mundo. Italia ha mantenido vivo el fuego sagrado de sus bailes típicos. Pero en donde el baile se ha conservado en todo su maravilloso realismo ha sido en España.

El famoso profesor de baile M. Vullier dice en su «Historia de la danza»: «Nada hay tan intensamente emocional como el choque eléctrico de las notas de un fandango. El corazón hierve desde los primeros rasgueos de la guitarra. Las parejas se forman en sus puestos; las mujeres arquean sus brazos con gracia de ánforas y comienza el repiqueteo de las castañuelas, suave en un principio, mimoso y tímido, invitando a la admiración masculina con todos los coqueteos y las veleidades de su femineidad; luego va adquiriendo el repiqueteo tonalidades más altas; los pies se mueven al compás de ellas; los cuerpos se retuercen y giran en provocaciones místicas, voluptuosas o lánguidas, siempre en un ofrecerse y un negarse que enciende al hombre en deseos de pasión; el taconeo canta un canto de gloria sobre el tablado; el revuelo de las faldas finge fantasmagorías de

nubes; los pies chiquitos de ellas trenzan todas las fascinas y todas las voluptuosidades del sol de España, de ese país de maravilla donde se ha conservado intacto el folklore del baile, donde se ha rendido culto a lo castizo de la música, donde el pueblo baila antes de nacer o nace bailando, donde hasta en las calles se ven a las graciosas gitánillas contoneándose con aquella gracia y aquel salero que en ningún otro país nunca he podido ver.»

POCOS DE LOS NIÑOS QUE HICIERON LAS DELICIAS DEL PUBLICO HAN CONSERVADO SU POPULARIDAD AL HACERSE JOVENES

CON la edad varia la aptitud de las personas. Esto se observa claramente en la suerte de muchos niños que en ciertas épocas fueron idolatrados por el público, mientras que en otras no han merecido ni un tibio aplauso. Parece que, al abandonarles la niñez, no dan pie con bola, o carecen de la gracia o cualidad que cautiva a la gente.

Una de las notables excepciones es Jackie Coogan, el más famoso chiquillo que brilló en la pantalla. Ha reaparecido nuevamente, revelando gran mérito, en «Código del Oeste» (Code of the West), película de la Paramount; hace el papel de una persona mayor.

Jackie, que de niño aparecía desaliñado y con rostro triste interpretando a niños abandonados en las calles, aparece ahora en brioso caballo, luciendo traje flamante de rico vaquero, con varias pistolas en el cinturón, de gallardo mancebo y señor de los campos.

¿Quién se acuerda hoy de David Lee, el chiquillo que del día a la noche se convirtió en idolatrado prodigio, y que con parecida celeridad se eclipsó?

Otra figura atragente como encantador infante fué el bebé Peggy, pero no ascendió más.

La niña Marie Osborne perdió su gran popularidad tan pronto como dejó de ser niña, a los trece años.

Buddy Messenger pasó a la historia después que, de niño, hizo una serie de películas de dos rollos.

Miltzi Green no quiere interpretar papeles de personas mayores. La idea de su padre es llevarla en jira por los teatros de varias ciudades por espacio de tres años, para luego presentarla nuevamente en la pantalla de actriz principal bajo un nuevo nombre. Es lo que se rumorea.

Se dice que Jackie Coogan continuará en el colegio hasta que complete el curso, pero que al terminar los estudios se entregará en alma y cuerpo al séptimo arte.

Conforme a lo que nos dice Fred Datig, el director encargado del personal de la Paramount, el ochenta por ciento de los niños que han alcanzado gloria en la pantalla, se han incapacitado artísticamente al entrar en la juventud. Entre los que han conservado su habilidad y popularidad se encuentran:

Madge Evans, una de las principales figuras que en la actualidad se admira en el celuloide.

Loretta Young y Virginia Lee Corbin, muy populares de niñas en películas silenciosas, son ahora igualmente populares de heroínas en las películas parlantes.

Junior Coghlan, que de niño sólo Jackie Coogan le superaba en popularidad, desempeña ahora papeles importantes en películas educativas.

Toby Wing, artista de la Paramount, y su hermana Pat, gozaron de general simpatía antes de llegar a la edad de doce años. Sus padres las tuvieron en casa los cuatro años que comprende el período de transición, cuando se hace sumamente difícil la interpretación de ningún carácter, y luego las presentaron nuevamente, y con singular éxito, en la pantalla.

Junior Durkin, o como se le conoce hoy, Trent Durkin, ha regresado a la pantalla; reaparece en el film «Listos a amar» (Ready for love), de la Paramount.

También están tomando parte activa en películas, Dawn O'Day, conocida por la linda Anne Shirley; Tom Brown, Dorothy Gray, etcétera.

ACTOR AMANTE DE LA AVIACION

WALLACE Beery acaba de mostrar su entusiasmo por la aviación adquiriendo un avión Bellanca, capaz de volar a trescientos sesenta y cinco kilómetros por hora. Es el quinto aeroplano que ha comprado en los siete años que vuela.

Beery calcula que lleva recorrido más de un millón y medio de kilómetros en aeroplano. Nunca ha tenido ningún accidente de importancia. Una vez voló de Hollywood a Nueva York, cerca de cinco mil kilómetros, en diecinueve horas y veintitrés minutos. Con su nuevo avión espera hacer la travesía en menos de quince horas. Así que termine su trabajo en «The Mighty Barnum», proyecta efectuar un vuelo directo de Hollywood a Ciudad de Méjico.

Más bella
que todas
las flores

es el rostro fresco,
sano y juvenil de
una mujer hermosa.

Consérvelo así toda
la vida usando los

POLVOS
Gemey

que dan al cutis
el aspecto suave de
los pétalos de flor.



Caja 5 Ptas.
(TIMBRE APARTE)



R I C H A R D
HUDNUT

Pinamos QUE...

FilmoTeca
de Catalunya



SINFONÍAS DEL CORAZÓN. — Muy convencional el argumento de esta película, encierra, sin embargo, los más nobles y puros sentimientos. El espectador se deja ganar por ellos buenamente y sabe pasar por alto, indulgentemente, la inverosimilitud y rebuscamiento de muchas situaciones que la trama ofrece.

La eximia estrella Claudette Colbert es la figura central del drama, y su labor, llena de matices psicológicos, sinceramente tierna y emotiva, constituye uno de los más acusados valores de este film.

Con ella actúa, y con digno acierto, Ricardo Cortez.



EL GAVILÁN. — Un tanto manida ya esa historia del hombre que por satisfacer los caprichos de una mujer sacrifica honor y bienestar convirtiéndose en jugador de ventaja, necesitaba, para adquirir relieve e interés, no sólo de una inteligentísima realización, sino de una interpretación de primer orden. Si no obtiene lo primero, puesto que Marcel L'Herbier sigue aferrado aún a viejas normas cinematográficas, encuentra, en cambio, un intérprete ideal que da color a muchas situaciones anodinas y reviste de interés toda la obra. En efecto, Charles Boyer, al enfundarse dentro de la masa del conde Dassetin, hace tan suyos sus sentimientos íntimos que llega en ciertos momentos a establecer un drama aparte al de la propia obra. Drama de una alma torturada, siempre en lucha al ser llevada contra su propio sentir a un ambiente de depravación. Charles Boyer comparte los honores del triunfo con la simpática Natalie Paley y Pierre Richard Wilm.

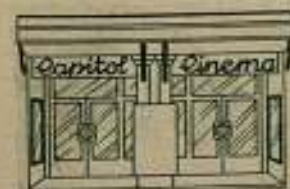


MARIA LUISA DE AUSTRIA. — Nos hallamos ante una película de las que se ha dado en llamar de moda. Una de aquellas películas basadas sobre un hecho histórico. Este sirve generalmente, aun siendo levisimo, de fundamento para

montar un film de gran espectacularidad y ciertas pretensiones históricas. En el que nos ocupa cabe reconocer que se ha trabajado con escrupulosidad, atendiendo al detalle más mínimo, procurando que todo llevara el sello de la época: mobiliario, indumentaria, etcétera. Ciertamente, en lo que se refiere al carácter histórico se ha logrado una obra ejemplar. Ese detenimiento en el estudio de cada personaje, de cada momento, tenía que llevar aparejado, forzosamente, una lentitud acusadísima. Con todo, repetimos, es un buen film, en el que hallamos una interpretación excelente de Willy Forst.



LA DAMA DE LAS CAMELIAS. — Hemos perdido ya la cuenta de las veces que la popular obra de Alejandro Dumas ha sido llevada al cinema. Por cierto que en los últimos tiempos su éxito fue bien escaso, por lo que su reedición hubo de sorprendernos, ya que es sabido que los productores van únicamente detrás de los éxitos consagrados. Además, la época de intenso romanticismo que nos hace revivir aquella obra no suele hallar entre el público actual acogida muy calurosa. Pero los franceses se impusieron nuevamente el trabajo de reeditar aquel film, corriendo el riesgo, y ahí tenemos nuevamente a «La dama de las camelias». Una «Dama de las camelias» muy bien escenificada y mostrada según la nueva técnica cinematográfica. Obra construida con gran lujo, con digna propiedad, relatada con amenidad, poniendo sentimiento donde debe haberlo y salpicando acá y acullá de alguna que otra nota cómica o alegre que haga la visión más agradable. Quizá resulta excesivamente alargada esta obra por ese prurito de los franceses en seguir con fidelidad el modelo pero en conjunto debemos reconocer que se ha logrado más de lo que podíamos esperar y, sobre todo, se ha conseguido, ¡cosa bien difícil!, hacerla entrar en el público. El film es dirigido por Fernand Rivers y supervisado por Abel Gance. Ivonne Printemps nos da una «Margarita Gautier» perfecta.



LA DOLOROSA. — Ardua empresa la de Jean Gremillon de llevar al lienzo una obra del carácter de la de Juan José Lorente y del maestro Serrano. Ardua y difícil empresa por tratarse de un director cuya mentalidad habla de rehuir obras de ese tipo, y por ende de un francés, que había de encontrar en ella cosas que, por ser muy españolas, habían de escaparse de sus manos. Sin embargo, hemos de confesar que Jean Gremillon,

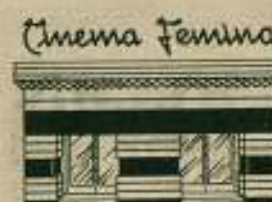
«metteur» de excelentes dotes ya demostradas y del que nos atrevemos a esperar grandes cosas, ha salido con bien de la dura prueba que representaba para él la realización de «La Dolorosa». La obra básica tiene argumentalmente un interés muy escaso. Trama y tipos son algo ya muy conocido por haber formado parte ya de otros films españoles. No importa, sin embargo, Jean Gremillon se esforzará en remozarlo todo y aun intentaría, y conseguiría algunas veces, dar carácter cinematográfico a algo tan francamente teatral como «La Dolorosa». Y así vemos cómo, en ocasiones, gusta más de perseguir la mayor intensidad emocional por métodos indirectos. De esta forma no cae en la vulgaridad que informa alguna situación original. Admiramos su resolución del «dão» hecho por medio de sobreimpresiones de excelente factura. Jean Gremillon triunfa por donde puede triunfar. Si la obra no tiene una continuidad impecable no es su culpa. Miremos por el contrario esa espontaneidad, esa soltura en el encadenamiento de algunas escenas, y ese inteligente intercalamiento de escenas cómicas. La interpretación es discreta en conjunto. Rosita Díaz se mueve con naturalidad, tiene simpatía y es sobria de gesto. Sin embargo, da cierta entonación monótona a sus palabras que la afea mucho. Le convendría corregirse. Agustín Godoy, un tanto afectado, triunfa, en cambio, como cantante.

Se trata, pues, de un buen film español.



EL TANGO EN BROADWAY. — Es esta una de las más agradables películas de Gardel. El argumento, casi inexistente, se limita a una serie de situaciones más o menos graciosas y pintorescas, que tienden todas al mismo fin: dar relieve a la figura del aplaudido cantor de tangos Carlos Gardel. Este, si como actor sigue siendo lo que era, teatral y afectado, como

cantante brilla a gran altura. Señalemos, además, el acierto de algunos tangos y canciones criollos de agradabilísima melodía, algunas de las cuales se harán populares en breve.



UNA MUJER FANTÁSTICA. — La gran actriz francesa Elvira Popescu es la figura central de esta producción que parece hecha con el exclusivo fin de hacer pasar al espectador unos momentos agradables. Efectivamente, el argumento es un tanto descabellado, pero contiene situaciones de cierto carácter vodevilístico muy divertidas que son reidas de buen grado. La lógica brilla por su ausencia, pero ello no es

obstáculo para que constituya un film divertido. La construcción del film es netamente teatral, así como lo son las entradas y salidas de los personajes y la propia interpretación. Con todo, es un film de buen ver por su carácter alegre.

¿Qué artistas prefiere usted?

Ocasión única que se ofrece sólo a los lectores de FILMS SELECTOS

Fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo.

1'50 ptas. cada una.

Artistas a escoger sean los que sean. En pedidos superiores a tres fotografías iguales o distintas 15 % de descuento.

Lo mejor que se ha hecho en fotografías de cine.

Mande el importe por giro postal o en sellos de correo. Los servicios a reembolso aumentan el 20 %.

Pedidos a F. JAVIER GIBERT, Diputación, 211, Barcelona
APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD.

Varios

Si hay alguna artista que pueda llamarse «internacional», esa es Elissa Landi. Nació en Venecia (Italia), de padres austriacos. La llevaron a Inglaterra poco después de haber nacido. Más tarde se fue con la familia a Quebec (Canadá). Se educó en Baviera y en Londres. Interpretó películas en París, Bélgica y Berlín. Apareció en el tablado en Londres, Nueva York y Moscú. Viajó mucho en Levante, Sudamérica y Oriente.

Fijó su residencia en los Estados Unidos para dedicarse a escribir y a interpretar en el tablado y en la pantalla. Ahora está en Hollywood. Miss Landi, cuya madre es la condesa Zenardi-Landi, habla y escribe inglés, francés, alemán, español e italiano. California es la parte del mundo que más le gusta.

DURANTE el rodaje de «Our Daily Bread», King Vidor tuvo una épica contienda con una espiga de maíz, de la cual salió victorioso, pero no hasta después que se hubieron agotado mil recursos.

La caña de maíz tenía importantísimo papel en una tierna escena de amor, haciéndose uso de ella como «un símbolo de crecimiento y evolución». La idea era conseguir que mientras los dos amantes conversaban en medio del campo, un retoño de maíz brotase lentamente de la tierra a la que ellos habían dado tantos cuidados y de la que esperaban la seguridad del pan de cada día.

Para obtener este efecto, King Vidor probó plantar la espiga de manera que un ayudante, desde una trinchera subterránea, la fuese empujando poco a poco hacia afuera. Pero no dió resultado. Otra persona hubiera buscado otro símbolo para denotar crecimiento y evolución, pero no así Vidor; quería una espiga de maíz. Sus ayudantes consiguieron una preparación especial de aceite de ricino y abono, y plantaron varias semillas que debían germinar dentro de cuarenta y ocho horas. A cada hora, en el preciso momento, King Vidor filmó varios metros de celuloide. La espiga desdada apareció en el instante calculado, pero el efecto fotográfico obtenido no era natural.

Se probaron otros métodos. Para acortar el relato, por fin se dió en la clave enterrando una pequeña espiga de maíz a la que se habían atado varios alambres. Tirando cuidadosamente de ellos, se consiguió que la espiga subiera a flor de tierra con naturalidad. La cosa llevó tres días. En el lienzo la espiga nace y crece exactamente en sesenta segundos.



"NATURINA"
ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbres incluidos)
J. ROMERO, YDA. CANALS
Enrique Granados, 110, Barcelona



TINTURA MARTHAND
DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando al pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña... 4 ptes.
Caja grande... 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

LA VIDA DE UNA DE LAS ACTRICES DE "EN POS DE LA DICHA", HA TENIDO MUCHO DE NOVELA

HABERSE criado con todo regalo, como una princesa; verse envuelta en el torbellino de las revoluciones más violentas que registra la Historia; quedar frente a frente de la pobreza, de la miseria; hallar, después de haber pasado hasta hambre, la manera de reconquistar, por el propio esfuerzo, las comodidades a que la había acostumbrado su nacimiento y que había perdido repentinamente: tal ha sido la novelesca vida de Bárbara Barondess, una de las actrices que con Francis Lederer, Joan Bennett, Charlie Ruggles y Mary Boland, interpreta la película de la Paramount, titulada *En pos de la dicha* (*The pursuit of happiness*).

En Kiev, a orillas del Dniéper, creció al lado de sus hermanas, todas mayores que ella, en medio de los cuidados y el regalo que corres-

pondían a una niña de su clase. Contaba solamente ocho años, y entraban apenas sus hermanas en la juventud que prometía verse rodeada de cuantos halagos brinda la fortuna a sus elegidos, cuando la revolución, que dió en tierra con el trono de los zares, barrió con el patrimonio y puso en peligro la vida misma de los Barondess.

A pesar de lo tierno de su edad, los recuerdos de aquellos días quedaron indeleblemente grabados en la niña. La familia había ido a refugiarse en una casa situada en los suburbios. Hallábase allí segura, hasta donde era posible estarlo, pero las escasas provisiones que llevó consigo se le agotaron rápidamente. A fin de reponerlas, el señor Barondess determinó salir de su escondite e ir al centro de la ciudad. La niña, que siempre fué muy apegada a su padre, decidió acompañarlo, y antes de que nadie se diese cuenta de ello, marchaba ya en su seguimiento. Cuando lo alcanzó, que fué a pocos pasos de la casa, vió, llena de

terror que un soldado, echándose a la cara el rifle, se disponía a disparar contra él. Abrazándose al señor Barondess instintivamente, la niña alcanzó a quedar ligeramente herida por la bala que hizo blanco en su padre. Ambos cayeron al suelo, donde permanecieron inmovilizados por el miedo. Esta fué su fortuna, pues el soldado se alejó, dándoles por muertos.

Después de haber logrado escapar de Rusia, la familia fijó su residencia en Nueva York. Bárbara Barondess cursó en esta ciudad sus estudios, aunque no sin trabajar al mismo tiempo, apenas tuvo edad para ello, a fin de contribuir al sostenimiento de la familia, cuya situación distaba mucho de ser holgada. El primer empleo que tuvo fué en un bazar; fué después repórter de un diario, en el cual llegó más adelante a quedar a cargo de una sección. Su afición al teatro la llevó, al cabo, a tratar de abrirse paso en este campo, del cual la sacó, como a tantas otras, el éxito que hizo que el cinematógrafo la reclamara para sí.

LA NOVELA AVENTURA
60 céntimos ejemplar



Para tener y conservar un cutis hermoso use cada día las

CREMAS POND'S

EMBELLECEN Y REJUVENECEN

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos. Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA
PRÉSBITAS o VISTA CANSADA
MIOPEs o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. un prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Viladot, Sección F. 3, Balmes, 47.

Venta: En todas las farmacias y en Segaló, Rombó de las Flores, 14 - Barcelona.

La verídica historia de DOUGLAS FAIRBANKS

FilmoTeca
de Catalunya

(Continuación.)

En *His picture in the papers* se echó a un principio guiando un automóvil, nadó varios kilómetros en lo más recio de un temporal, saltó de vagón a vagón en un tren que iba a toda velocidad, y tuvo una batalla descomunal con un pelotón de gigantes que vestían el uniforme policíaco.

CAPITULO IV

The Half-Breed arrojó a Douglas Fairbanks en un incendio forestal que había sido cuidadosamente prendido en un bosque de pinos de California. Bajo una lluvia de ramas al rojo vivo tuvo que salvar a un sheriff a quien las llamas amenazaban reducir a cenizas. Su físico salió algo malparado del encuentro; pero el pelo y las cejas volvieron a crecer, y las ampollas se secaron. A los pocos días volvía a estar como nuevo.

The Habit of Happiness abundaba en proezas capaces de poner en aprieto a media docena de d'Artagnanes y Tarzanes. *The Good Bad Man* era una película del oeste en la que había una proeza para poner los pelos de punta en cada metro de celuloide, y *Reggie Mikes* era una jocosa serie de saltos y acrobacias desde principio a fin. En esta última cinta quebró varios huesos a sus contrincantes, ex pugilistas casi todos ellos y traídos expresamente a Hollywood para pelear con él ante la cámara. La casa editora tuvo que pagar luego una larga cuenta del hospital.

En *The Mystery of the Leaping Fish* se vio obligado a convertirse en un submarino humano.

—Si el rodaje llega a durar un día más —nos dijo sonriendo—, me hubieran salido las aletas.

Fairbanks es uno de los pocos héroes de la pantalla que no tuvo nunca ningún doble. En casi todas sus películas exponía la vida una vez cuando menor, pero jamás pidió a otro que hiciera algo que a él le daba miedo. Después de todo, él adora el peligro y, si no se atreviera a hacer algo arriesgado, ¿quién podría hacerlo? Contados son los actores que han aportado al cine semejante acopio de alardes atléticos.

Además de disfrutar de un cuerpo fuerte y esbeto, alienta una interesante teoría sobre su capacidad por hacer maravillas gimnásticas. Viene a ser algo como una versión atlética de la filosofía de Kant acerca del poder de hacer todo lo que uno se propone. Cree firmemente que existe cierta fuerza nerviosa que en algunos casos actúa en conjunción con la fuerza muscular. Sin menospreciar su propia fuerza, opina que esta energía nerviosa es tan potente, que gracias a ella puede llevar a cabo proezas que exceden su capacidad física.

Siempre le ha gustado vivir sus películas. Cuando estaban filmando *The Half-Breed* en los montes del norte de California, a menudo salía a dar paseos lejos del campamento, para regresar luego con las manos ensangrentadas y la ropa hecha pedazos.

—Pero qué ha estado usted haciendo? —le preguntaba el director.

—Pues cazando con cepos —replicaba él— más alegre que unas pascuas.

En sus excursiones por el bosque, con un libro de Bret Harte en la mano, había trabajado conocidamente con un viejo leñador que a ratos perdidos se dedicaba a cazar con ese procedimiento, antiguamente muy en uso en el norte de los Estados Unidos. Su especialidad eran gatos monteses, y las manos ensangrentadas y la ropa despedazada eran testigos de los esfuerzos de Douglas en agarrar a las «fierrecillas» con igual destreza con que lo hacía su venerable preceptor.

Cuando trabajó en las películas del oeste, aprendió a domar potros salvajes y a manejar

el lazo de los vaqueros que había en los ranchos cercanos. Cuando tenía que hacer juegos de jiu-jitsu en alguna película, no se contentaba con lo que ya sabía de ese fascinador deporte japonés; cada hora que tenía libre la pasaba con un diestro jugador japonés. Y lo mismo con el boxeo. Hoy tienen que contratar a pugilistas profesionales cuando Fairbanks toma parte en una pelea cinematográfica. En cada nueva película aprendía algo nuevo.

No importa dónde se encuentre, o qué esté haciendo, siempre encuentra algo que despierta su interés. Fairbanks opina que hay que vivir intensamente, con fruición. Más que cualquiera otra cosa, lo que le ha hecho vencer ha sido su formidable viveza mental y física. Si atrae el interés de todos, es porque está interesado en todo. Ya lo dijo un alto dirigente de Hollywood.

—La cámara sienta al actor al lado del espectador. La gallardía o la belleza no son tan importantes como muchos se figuran. Douglas Fairbanks no llegó a la cumbre cinematográfica por su buena presencia ni por sus proezas, sino por su deporte altamente humano.

Douglas pronto llegó a ser tan popular en Hollywood como lo había sido en Nueva York. Todos eran sus amigos. Todos admiraban su coraje y envidiaban sus éxitos. Era un boxeador de primera, un excelente nadador y jugador de polo, un corredor velocísimo, un soberbio jinete. Y además era inteligente; siempre sabía arreglárselas para improvisar algo en sus películas que no estaba en el argumento. Muy pocas personas saben que él escribió muchos de sus argumentos cinematográficos, usando el seudónimo de Elton Thomas. También dirige muy a menudo sus películas, aunque otro apareciese como director.

Desde un principio se mostró enemigo de las costumbres establecidas por los productores. Como todo el mundo sabe, la mayoría de las películas de hace veinte años eran muy mediocres, o bien eran refundiciones de vejestimas obras dramáticas, novelas, o argumentos originales de la peor vulgaridad.

—Este camino no conduce a nada —declaraba Fairbanks—. El cine tiene que ofrecer originalidad. Desarrollemos nuestros propios escritores.

No vayan a creer que Douglas Fairbanks se contenta con mero buen humor y exuberancia física. Su mente es tan fuerte y vigorosa como su cuerpo. Detrás de su sonrisa hay un carácter vivo y alerta que percibe las tristezas de la vida al igual que sus promesas. *The Habit of Happiness* fue una de sus propias ideas; en ella había la tragedia de los desamparados, de los caídos —la miseria de los barrios bajos—. Y no es que él se las dé de reformista, mas, como afirmó en cierta ocasión, «Todo poquito ayuda».

Su primitivo arreglo con Triangle Films estipulaba que D. W. Griffith intervendría como director general en todas las películas de Fairbanks. Faltando los productores a esta cláusula, Douglas dejó la Triangle para aliarse con Famous Players. *A Modern Musketeer*, *Wild and Woolly*, *Bound in Morocco* y una veintena más de películas de acción y románticas resultaron de su nueva afiliación.

En 1919 comenzó su noviazgo con Mary Pickford, noviazgo cuyo progreso fué seguido por todo el mundo, tan famosos eran sus protagonistas. Hacía ya algún tiempo que se había divorciado de su antigua esposa. El día en que él y Beth Sully recibieron el divorcio, Fairbanks asignó a su ex compañera un millón de dólares. Si bien su hijo, Douglas, permaneció con su madre, Fairbanks siguió viendo al muchacho siempre que tenía ocasión.

Su cortejo con Mary Pickford fué probablemente el más famoso de todos los cortejos de Hollywood; que fué el más romántico nadie lo disputa. Mary nunca sabía cuándo, dónde ni cómo se le aparecería su adorador. Vestido de vaquero saltaba a lo mejor la valla del jar-

dín, se encaramaba a un balcón, bajaba al comedor deslizándose por el pasamano de la escalera o bien entraba por la ventana de la cocina, vistiendo los arreos de un saltador de caminos. Eso sí, su aparición era siempre estrepitosa.

Se casaron en 1920 y al instante se mudaron a su famosa casa, «Pickfairs», que Douglas construyó para Mary en Beverly Hills, el barrio más suntuoso de Los Angeles. Al fin, todos pensaron de nuevo, el huracán humano se ha asentado. ¿No era fácil que Douglas Fairbanks volviese a su vida aventurera?

CAPITULO V

Hasta la fecha no ha habido nada que lograra apagar el fuego que siempre animó las costumbres impetuosas de Douglas Fairbanks. Después de su casamiento con Mary Pickford, en 1920, lo mismo se le podía ocurrir presentarse a última hora en su casa con una docena o más de amigos a quienes había convidado a cenar, como telefonar a Mary que la esperaba en la estación del ferrocarril dentro de un par de horas, para irse a lo mejor al Japón o a la Unión de los Soviets. Siempre que ambos podían escabullirse de su trabajo cinematográfico salían a viajar. Y así, sin preocuparse gran cosa, como el Don Juan de Zorilla, visitaron chozas y palacios en todas partes del globo. Y, por supuesto, siempre que algún miembro de la realeza llegaba a California, el primer lugar que visitaba, y en donde a veces paraba, era Pickfair.

La parte comercial de la industria cinematográfica siempre fascinó a Douglas, casi tanto como su aspecto artístico. Muchos son los hombres de negocios que se enorgullecen de su aptitud por actuar en el teatro de aficionados. Douglas, en cambio, se siente más complacido cuando celebran su sagacidad mercantil que su habilidad histriónica.

En esta época Fairbanks era el jefe de su propia compañía productora. Que entienda tanto de administrador como de actor, lo prueba el que ganara un millón y medio de dólares en el primer año. El exorbitante costo de la distribución mundial de películas llegó a presentar un serio problema, mas él se lanzó a encontrar una solución con el mismo entusiasmo que un jugador de balompié pone en el juego decisivo de la temporada.

El Mary Pickford, Charles Chaplin y D. W. Griffith organizaban al poco tiempo la casa United Artists. Esta nueva idea, aunando la labor del artista con la producción y distribución de las películas, causó al principio sensación en el mundo del cinema. Los intereses combinados de los tres siguen todavía hoy controlando el mayor número de votos en esta enorme empresa.

Teniendo Chaplin su casa al lado de Pickfair, y él y Douglas y Mary eran inseparables en aquellos tiempos, más de una importante conferencia sobre los negocios de United Artists fué discutida allí de sobremesa. Llamadas telefónicas a través del Atlántico y del Pacífico sobre los asuntos de la compañía no significan novedad alguna para ninguno de los tres.

Durante este período Douglas hizo varias grandes películas, entre ellas *La marca de Zorro*, *El loco*, una cinecomedia del carácter jocoso con que se distinguió en sus primeros tiempos y *Los tres Mosqueteros*. Habiendo sido d'Artagnan uno de sus ídolos predilectos desde pequeño, el resultado fué una película que pasó a ser clásica. Estas majestuosas producciones eran consideradas por los productores rivales como algo extravagante, de costo desmedido, sin embargo, alestado por su magnífico éxito financiero, Douglas siguió con sus ideas. Cada nueva película suya era un paso adelante en el arte cinematográfico.

(Continuación.)

Artista que al fin se viste a su gusto

JEAN Parker, lo mismo que cualquier otra señorita, quiere estar siempre maja, especialmente cuando interpreta delante de las cámaras.

En la película *Tristes del suburbio* (*L'immahouse Blues*), en la cual toma parte con George Raft y Anna May Wong, su papel exigía que se presentara con pobre y andrajosa ropa, y así le captaron las cámaras por cuatro semanas consecutivas. Se le iba, sin embargo, la vista cuando veía a Anna May Wong luciendo lujosísimos trajes.

El director, Alexander Hall, se dio cuenta de la tragedia que embargaba a Jean Parker, y se propuso remediarla. Para tal fin, tuvo que crear una nueva escena, en donde esta pobre criatura, abandonada de todo el mundo, pudiera también verse en ocasión de poder vestirse elegantemente.

Unos días después, Jean Parker entró en su camerín y quedó admirada al encontrar allí un vestido muy atractivo y un sombrero a la última moda, en vez de la ropa de otros días. Se llenó de alegría, pero no pudo explicarse el caso; al hablar más tarde con mister Hall, el director, se enteró de la gentil acción de este último.

Un film admirable de la producción soviética *Groza* (*La tempestad*)

RECIENTES aún las manifestaciones de P. A., director de La Cinematographie Française, a raíz de la visita hecha por una comisión de cineastas franceses a los estudios de la U. R. S. S., según las mismas, los recursos con que cuentan en ellas son tan formidables y completos que compiten con los mejores equipados de Europa y América.

Además ha hecho notar este insigne comentarista, la independencia artística que en todo film se deja traslucir, ya que ninguna producción soviética de la fabricación mundial de films que, como convencidos de las grandes posibilidades de fuerza política que el cinema encierra, ha dedicado especial interés sobre este extremo y puede decirse que hasta ahora toda la producción de los estudios rusos tenía la misión de socializar no sólo a todos los habitantes en el territorio de la Unión, si que también de hacer prosélitos a través de todas las pantallas de las demás naciones.

Pero la parte comercial, siguiendo esta orientación, quedaba reducida a los films soviéticos eran rechazados por casi todas las censuras.

Por ello, el Comité del control cambió de orientación, y desde entonces junto a la producción política se ha desarrollado otra producción con miras a los mercados extranjeros y también para satisfacer los anhelos de los mismos rusos, al variarles la fórmula cinegráfica de los programas proyectados en escuelas, clubs, cooperativas y teatros.

Lo único que no ha variado ha sido el sistema de producción que tan óptimo resultado les ha dado.

El cooperativismo, reuniendo los más aventajados directores para la realización de un film, ha permitido que cada film soviético sea una obra perfecta.

De entre las visionadas durante la visita de P. A. Harle, mencionan sobre todo el gran film de clase, *Groza*, *La tempestad*, interpretación tan justa y natural que de sus papeles hacen los actores, que al espectador se le antoja que no se esfuerzan ni posan ante la cámara, y luego por la compenetración magnífica de la fotografía y la música, con la acción siempre lógica y siguiendo las directrices de la clásica obra de Ostrowsky, de donde se ha adaptado.

El trabajo de Tarasova en el papel de Katia y el de Ivan Chuvelef en el de Boris, es algo único, por lo humano y real.

Es un conjunto de grandes maestros y la época y la propiedad con que está evocada la vida de la pequeña aldea rusa a últimos del siglo pasado, infunden al film tal veracidad, que todos los habitantes del Tugso parecen

NOVELAS CÉLEBRES QUE HAN SERVIDO DE BASE A Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro • Muchachas de uniforme • Paddy, lo mejor a falta de un chico

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

Estas obras se hallan de venta en la Administración de esta revista

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedirlos, utilizando para ello el siguiente cupón.

FILMS SELECTOS

DIPUTACIÓN, 211 - BARCELONA

Agradezco me remitan las obras cinematográficas...

cuyo importe de pesetas... remito por giro postal n.º...

incluyo en sellos de correo.

Nombre...

Domicilio...

Población...

Provincia...

decimos sus pasiones; su contenida, la capacidad, el terror espiritual, base de la esclava, con su te subconsciente en los momentos de dolor y arrepentimiento.

El carácter de Katia, la joven llevada al altar, para que con su juventud y belleza aporte al esposo un puñado de rublos con que sostener su mísero comercio, está trazado con tal propiedad, que comprendemos el infierno de aquella vida de mujer exquisita, encadenada a un hombre sin voluntad, sin sensibilidad, sin aspiraciones ni ideales.

La tempestad que se desencadena en su alma, al saber por vez primera de un amor verdadero, arroja todos los obstáculos y transforma a la oprimida esposa en mujer en que su pasión es toda su vida.

Esta bella y emotiva película será presentada por la casa Ufilms en la presente temporada.

VARIOS

UN aviador que persistía en volar encima del estudio, echando a perder el trabajo de los operadores acústicos que impresionaban las escenas exteriores de la cinta *Reliance Transatlantic Merry-Go-Round*, en la cual Nancy Carroll, Gene Raymond, Jack Benny y Sidney Howard encabezaban un reparto estelar, llegó a saber que lo de haber policía aérea es mero cuento.

Cuando las sirenas del estudio no dieron resultado, no sabiendo cómo librarse del importuno, el ingeniero jefe telefonó su queja a la policía aérea del distrito. A los diez minutos un aeroplano de la policía hacía su aparición en el lugar del suceso, y ejerciendo su autoridad, obligó al delincuente a aterrizar en un campo de aviación cercano. El aviador alegó que sólo pretendía contemplar a vista de pájaro el acto de filmar una película.

MERLE Oberon, una de las más recientes adquisiciones de Hollywood, es la mujer más «fotografiada» y entrevistada de Londres. Darryl F. Zanuck la mandó venir para trabajar en la cinta *20th Century Folies Bergère de Paris*, la cual distribuirá United Artists. Hace exactamente dos años, la hoy famosa actriz llegó a Londres, de Tasmania, su país natal, a probar fortuna en el cine.

Fue por pura casualidad que Alexander Korda, que a la sazón dirigía a Leslie Howard en *Reserved for Ladies*, salió por un momento del escenario y vió a la joven en un rincón del estudio.

Korda, pasmado ante su exótica belleza, preguntó su nombre. Le dijeron que se llamaba Estelle O'Brien, con lo cual se quedó tan atterado como antes; tanto la muchacha con su nombre eran desconocidos de todos. Y ello no fue por mucho tiempo. Dos días más tarde Korda había ya completado un ensayo fotogénico y de actuación de la rubia belga.

Ante el resultado obtenido, que Korda consideró desde el principio una verdadera revelación, el director pidió a Estelle O'Brien que cancelara su billete de regreso a Tasmania. La joven accedió, razonando que Tasmania había permanecido a la altura del sur de Australia por muchos años, y que probablemente allí seguiría el tiempo suficiente para darle ella la oportunidad de ver qué tal le iba en la película. Siempre se le presentaría una ocasión de volver allí.

Hoy, dos años después, Estelle O'Brien ha transformado en Merle Oberon y su ley de servicios, entre otros éxitos notables, incluye un papel estelar con Douglas Fairbanks en *Los amores de Don Juan* y el primer rol masculino con Leslie Howard en *Pimpinella*.

Merle Oberon sólo figurará en una película durante su estancia en Hollywood. Ha recibido numerosas ofertas de otros productores norteamericanos, pero a todos ha contestado negativamente, alegando que prefiere continuar su ascenso poco a poco y bajo la dirección del que primero la descubrió, Alexander Korda. Después de filmar *Folies Bergère de Paris*, en la cual trabajará con Maurice Chevalier, dejará Hollywood para volver a ponerse bajo la tutela de Korda.

Merle Oberon fue la primera de las artistas que contrató Korda cuando inauguró la edición de películas hoy conocida bajo el nombre de London Films.



FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Jeannette Mac Donald
y Maurice Chevalier.



CINEMA SELECTOS
NUEVO
ALBUM
Joan Blondell, estrella de
Warner Bros. First National.

AÑO VI
de m

Exija con
SUPLEMENTO
y el ple

Joan Blondell
Warner Bros.